

Alrededor del pactismo

Soluciones y compromisos

MUCHO «pacto» fluye en la vida política española, esta temporada. Quizá incluso estén abusando del procedimiento: no lo sé. En todo caso, parece prudente congratularse de que así ocurra, por el momento. La situación, y en particular la económica, ha llegado a grado tal de deterioro, que cualquier posible remedio circunstancial necesita el apoyo de tirios y troyanos. No se trata de «soluciones», desde luego: en la vida colectiva, como en la individual, nunca hay «soluciones», si se da a esta palabra un alcance absoluto. El pan de cada día es el «conflicto», y lo será hasta la consumación de los siglos: sólo las utopías lo eliminan, pero por eso mismo son utopías, fabulaciones idílicas sin ninguna consistencia ni viabilidad. El «pacto» —o, si ustedes quieren: la «compenenda», el «pasteleo»— sirve para evitar que el «conflicto» se convierta en «lucha» abierta y sombría. La propia «lucha de clases», por ejemplo. Quienes anteayer la postulaban como explicación histórica y como programa actual, hoy la postergan delicadamente, o la olvidan, para llegar a un «arreglo» más o menos duradero con sus antagonistas. Tal vez no haya otra eventualidad razonable...

Lo curioso del asunto es, que dichos «pactos» se produzcan ahora, en un área territorial donde siempre fueron difíciles o, en realidad, ni siquiera imaginados. Uno piensa en algunos «pactos» recientes, y se sorprende de la relativa suavidad con que se han logrado. Con unas predisposiciones análogas, hace cuatro décadas, la ciudadanía indígena y parte de la forastera podría haber eludido una matanza ignominiosa y, más aún, lo que vino luego. Se me dirá que entonces no existían las «condiciones objetivas» pertinentes. No existían, por supuesto, y pasó lo que pasó: no existían tales «condiciones objetivas», ni los hombres que fueron sus víctimas hicieron grandes esfuerzos para dominarlas o corregirlas. Nadie es «pactista» porque sí. La idea de que los catalanes somos más «pactistas» que la gente de tierra adentro no deja de ser una conclusión precipitada y eufórica de Jaume Vicens i Vives, que cierta bobaliconería patriotarda, e interesada, o sea no tan bobaliconera, acostumbra a exhibir «pro domo». El pasado de Cataluña —de los Países Catalanes todos— está llena de episodios muy poco «pactistas». Nadie es una excepción, en efecto. Ha habido «pacto» cuando el pacto era factible. O inexcusable.

Si ir más lejos, el establecimiento de la Generalidad Provisional de Cataluña da la medida del «cambio». Las concesiones hechas por el Poder Central no son precisamente generosas —todavía ignoramos cuáles serán, pero aquí nadie se llama a engaño—: ahora bien, la maniobra, una maniobra similar, con toda su timidez, le habría sido inasequible a don Eduardo Dato, a don Antonio Maura, a cualquier «premier» de la Primera Restauración. No creo que los prohombres invocados fuesen ni más ni menos «centralistas» que el señor Suárez. Sólo que, entonces, un acto así, habría desencadenado las iras de la catalanofobia instintiva que constituye el nervio ideológico del «unitarismo» español. Lo de Maciá, en 1931 —nada «pactista» en el comienzo, «pactista» al día siguiente, «et pour cause!»—, también sufrió sus aflicciones, verbales o no. Ahora, nadie ha levantado la voz. O casi nadie. Al fin y al cabo, don Manuel Fraga —valga la referencia—, no es, con ser lo que es, un equivalente de don Antonio Royo Vilanova o de don José Calvo Sotelo. Por lo que se sabe, la Generalidad Provisional no ha ido acompañada por ninguna tentativa de los tenderos de Burgos o Madrid de boicotear los dichos «productos catalanes».

¿Nos vamos «civilizando», unos y otros? Es probable. No sería ésta mi interpretación, por supuesto. Yo me atrevería a insinuar que el «conflicto» —la venerable, por vieja, «cuestión catalana»— se ha generalizado, y las plurales reivindicaciones autonómicas planteadas, «del uno al otro confín», contribuyen a desinflar la hostilidad tradicional contra la Cataluña emergente. Ya veremos cómo termina la cosa. Si el truco se ciñe a una «descentralización» controlada y tibia, pero sólo «descentralización», y controlada, y tibia, no habrá dificultades;

si se da un paso más allá, se armará el lío. Y otro tanto cabe sospechar de los demás «pactos». O más. Porque los otros «pactos» hieren más directamente la sacrosanta y túpida red de privilegios económicos y sociales de la «clase dominante». Con Estatuto o sin Estatuto, las «clases dominantes», hablen en catalán, en eusquera, en portugués o en castellano, no necesitan pactar: su pacto es implícito. El problema se abre ante el resto, «subalterno» e «instrumental» —como decía Gramsci—, de la sociedad: las llamadas «clases populares», con el drama cotidiano de los precios y los salarios. De hecho, taimadamente encauzadas, las reclamaciones de este sector de población son mero «trade-unionismo». Castrada de «lucha de clases», ¿qué podría ser? Pero aún así...

Finalmente, y para bien o para mal, conviene recordar que el destino de los «pactos» es que una de las partes los rompa. Cuando falla lo que la abogacía, por rutinas antiguas, suele denominar la cláusula «rebus sic stantibus», el «pacto» se va al diablo. Y vuelve el «conflicto» con su rostro feroz. Los delictados «pactistas» de un día se convierten en enemigos irreconciliables al día siguiente. Y es natural. Personalmente, lo que en el trámite de los «pactos» me alarma es que, ambas partes, al firmar, hipnoticen a sus respectivas clientas, y que las persuadan de que se montan «soluciones», cuando sólo consiguen «compromisos», y a corto plazo. La vida es así. No hay que darle vueltas. El proyecto de un futuro plausible, utópico, es estimulante. Sin esa perspectiva, todavía permaneceríamos al nivel del paleolítico superior, y me quedo corto. Hay, además, razones «científicas» —¿científicas?— para esperar más ventajas morales y materiales en nuestro paso por este Valle de Lágrimas. Pero eso será a base de «romper pactos». Y ya los romperán, naturalmente.

Joan FUSTER

CARTAS DE LOS LECTORES

MAS DE MIL MILLONES DE PESETAS PENDIENTES DE UNA CHISPA

Señor Director: El edificio que, en la zona de Pedralbes, alberga las Facultades de Física y de Química, es un edificio no muy antiguo (tiene unos diez años) y razonablemente bien construido, cuyo presupuesto creo fue de unos seiscientos millones de pesetas; su «relleno», incompleto, insuficiente y penosamente conseguido, a buen seguro ha costado varios centenares de millones. En conjunto, en pesetas actuales, edificio y contenido importan una cantidad muy superior a los mil millones de pesetas.

Pues bien, cuando parecía que había quedado claro que no era admisible que, como había venido ocurriendo, los domingos y días festivos el edificio estuviese cerrado y sin vigilancia, resulta ahora que, de nuevo, los domingos y días festivos el edificio volverá a estar cerrado y sin vigilancia.

Esto no sólo representa una inadmisiblemente limitación de la actividad académica por ejemplo, en Química hay reacciones que duran varios días y que deben ser controladas sino peligros de todo tipo robos, inundaciones, etc.) y, sobre todo, el gravísimo peligro de incendio, pues edificio y contenido están literalmente pendientes de cualquier posible cortocircuito. Y no hay duda de que si en algún sitio hay buenos materiales inflamables, es en un departamento de química.

Ante mi incapacidad para hacer comprender a quien corresponda la gravedad del cierre y no vigilancia de la Facultad, recurro al presente medio para dejar constancia pública de la insólita situación actual y, a la vez, declinar cualquier responsabilidad por lo que pudiera suceder.

Dr. José CASTELLS (catedrático y director del departamento de Química Orgánica de la Facultad de Química de la Universidad de Barcelona)

EL PARVULARIO MARIANO

Señor Director: En relación a las notas aparecidas en el periódico de su digna dirección, remitimos a usted el siguiente escrito, con el ruego de su publicación.

Varios padres de alumnos del Parvulario Mariano, con motivo de los escritos de fecha 2 del cte. de la Asociación de Vecinos El Poblet, y de fecha 3 del cte. de la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio San Fernando, y con el fin de informar debidamente a la opinión pública, exponemos:

1.° Estos «señores», como indica la Asociación de Vecinos El Poblet, no son más que trabajadores como los demás, que quizá sustrayéndolo de otras necesidades, desean para su hijos una escolaridad que, hoy por hoy, el Ayuntamiento no ofrece.

2.° La protesta efectuada al colegio por la admisión de más niños, fácilmente la comprendería cualquier persona que

conociere el citado centro, ya que el mismo, un viejo caserón, difícilmente cumplía las mínimas necesidades higiénicas para los niños que albergaba, aumentadas notablemente con esta ampliación. Un solo W.C. para aproximadamente cien niños.

3.° Expuesto a la dirección del centro este problema, se nos contestó que se establecían turnos para el uso del W.C., es decir que niños de 2 a 5 años, e incluso en algunos casos menores, deben aprender la hora en que les correspondía hacer sus necesidades fisiológicas.

4.° Creemos que al hacer nuestra protesta no solamente beneficiamos a nuestros hijos sino también a esos otros niños con derecho a escolaridad, pero a una escolaridad decente, deber del Ayuntamiento, al que de esta forma hemos librado del problema.

5.° Referente a los niños «pobres» (en algunos casos, en mejor situación económica que los «ricos») que han quedado sin escolarizar, según la Asociación de Vecinos El Poblet, queremos manifestar que la ampliación del aula subvencionada por el Ayuntamiento en el Parvulario Marianao, a pesar de los inconvenientes higiénicos, se ha realizado, por lo que no comprendemos que por nuestra conducta se hayan quedado sin escolarizar.

J. A. ALCARAZ y nueve firmas

ESPAÑOLES EN LA U.R.S.S.

Señor Director: Estos días se viene polemizando sobre viajes a la URSS. Cada viajero explica sus propias vivencias con sus filias y sus fobias.

Yo, permitame que sin deseos de polemizar, utilice la tribuna de «La Vanguardia» para recabar la atención de aquellas personas, principalmente a los senadores y diputados elegidos democráticamente en las elecciones del pasado día 15 de junio, que puedan ayudar a retornar a la patria a unos españoles que están en el olvido.

Me explicaré: he visitado, por segunda vez la Unión Soviética, y en Moscú he podido contactar con españoles allí residentes desde hace cuarenta años. Son aquellos niños que a una edad prematura fueron arrancados de sus familias con el pretexto de protegerlos del fascismo, y embarcados en los puertos del norte de España fueron llevados a la URSS.

Como he dicho al principio, ni quiero ni deseo polemizar, sólo recabar la atención de los gobernantes para que ayuden a estos españoles a regresar a su patria con dignidad, proporcionándoles puestos dignos de trabajo, reconociéndoles en convenios bilaterales con la URSS los años de cotización a la Seguridad Social. Me consta que la mayoría desean volver, pero insisto, con dignidad.

Creo es más importante este retorno que el tan cacareado oro de Moscú. Pocos españoles de la península sienten tanto a España como ellos.

Ruego a la camarada Dolores, que más que nadie sabe de este asunto, que en su próximo viaje a Moscú se entreviste con estos patriotas y busque

la manera de reparar en parte el daño tan enorme que se les ha causado. Ahora no valen proteccionismos contra el fascismo, vivimos en una democracia.

Sería una obra digna que haría olvidar: aquel triste regreso al puerto de Castellón hace algunos años.

Salvador ISERN

VIAJES A LA U.R.S.S.

Señor Director: El señor Miguel Farré, en carta que se le publica en «La Vanguardia» del 1 del actual, sección «Cartas de los lectores», formula una opinión no muy favorable a la URSS, o de algunos aspectos de la misma.

Lo que no queda claro y sería interesante que el señor Farré nos lo dijese es por qué ha tenido que visitar «tres veces» un mismo país, que por otra parte no parece convencerle. ¿No hubiera sido suficiente con la impresión que obtuvo en su primer viaje?

O si existe en la URSS otros varios aspectos que «sí» le convencen y que el señor Farré nos oculta y a un tercer viaje.

Juan BORRAS FERRER

EL ORIGEN DE LA VIDA

Señor Director: El 1 de noviembre se publicó una carta en la que Juan de Ros de Ramis habla del Origen de la Vida y critica la visión que de ella tiene el doctor Oró. No voy a entrar en esta controversia porque no es ésta mi guerra, pero sí debo hacer un comentario al tercer párrafo de dicha carta, donde el señor Ros opina sobre la autoorganización termodinámica. Vaya por delante mi tristeza por ver a un científico expresarse apasionadamente sobre un tema que evidentemente desconoce. Dice el señor Ros: «Considero el concepto de "negentropía" como algo irreal, como una palabra "pour épater le paysan"... el simple sentido común nos dice que no hay absolutamente nada capaz de autoordenarse. Y termina el señor Ros haciendo un razonamiento de "simple sentido común" basado en los libros de una biblioteca. Sólo unos puntos:

a) La palabra «negentropía» fue introducida por Erwin Schrödinger (premio Nobel en Física 1933) en una deliciosa obra titulada «What is Life?» (1945) que es un ejemplo de fecundidad de ideas y honestidad científica.

b) Aunque quizá no sea de simple sentido común, existe toda una escuela (la del Departamento de Química-Física de la Universidad Libre de Bruselas) que dedica el trabajo de cuarenta científicos al estudio de la autoorganización de sistemas y de estructuras disipativas. Precisamente este año (1977) se ha concedido el Premio Nobel de Química a su director, el profesor Ilya Prigogine por la obra realizada sobre este tema.

c) El sentido común que permite suponer que los libros se comportan como moléculas y que la biblioteca lo hace como una cédula, como mínimo, no es simple.

d) Quedo a su disposición en el Departamento de Termología de la Facultad de Física (Barcelona) para cualquier consulta y para proporcionarle, si lo desea, amplia literatura en este dominio.

Quizá pueda añadir una sustanciosa lección al libro que ha escrito.

Jorge WAGENSBERG LUBINSKI

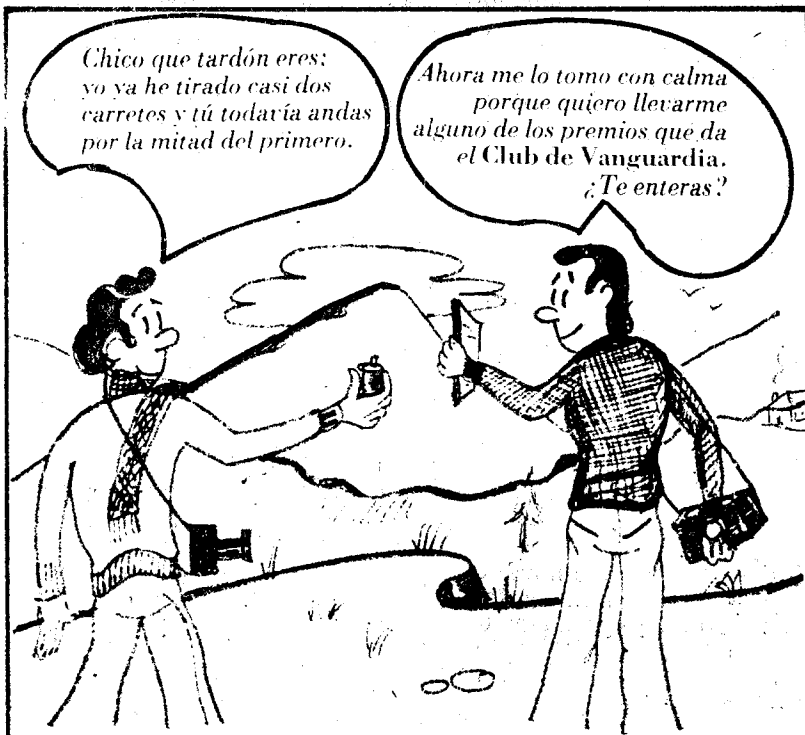
AZANA-TARRADELLAS

Sr. Director: La tarea del consejero de Gobernación de la Generalitat de Catalunya, señor Tarradellas, llegó a don Manuel Azaña, que precisa: «Si en mi partido tuviera una docena de muchachos con el espíritu político y el entusiasmo y la voluntad de trabajo y la fe de Tarradellas, otra sería la vida de estas Cortes y otro el camino venturoso de la República». En aquel momento sólo tenía 32 años.

Jaume VIDAL I TEIXIDO

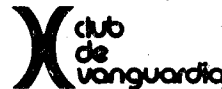
INSTRUCCIONES A LOS LECTORES QUE NOS ENVIAN CARTAS

- Únicamente se publicarán las cartas escritas a máquina por una sola cara y a dos espacios.
● No serán publicadas las que no contengan las señas completas de su autor.
● Si la extensión de las cartas es excesiva, nos veremos obligados a no publicarlas, sintiéndonlo mucho. Por otra parte, nos reservamos el derecho a reducir las, sin modificar su sentido; si el tema aconseja su publicación.
● Por el gran número de cartas que recibimos, nos es imposible publicarlas todas. Por ello, porque materialmente no podríamos hacerlo, no mantendremos correspondencia ni atenderemos consultas sobre las mismas.



NO SEA DESPISTADO Y ENTERESE DE NUESTROS CONCURSOS FOTOGRAFICOS

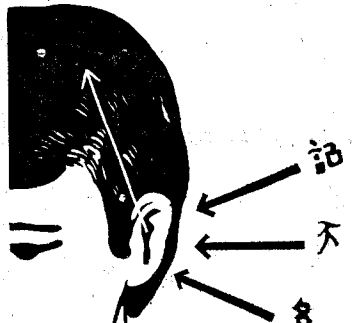
Si no está adherido, solicite información o envíe este cupón a



Caspe, 28, pral. telf. 317 90 20

Form with fields for Nombre, Apellidos, Dirección, Ciudad, and Teléfono.

PREVENGA SU CALVICIE CON ACUPUNTURA



Una antiquísima cultura con más de 5.000 años. LA CHINA. Con su inmensa experiencia en medicina funcional, obedeciendo a las leyes naturales y vitales del ser humano. Esta ciencia, combinada con métodos cosmético-científicos, pone de nuevo sus originales técnicas al servicio del cabello. Si observas una alarmante pérdida de cabellos, no esperes, ven a vernos hoy mismo o reserva tu turno por teléfono. Confeccionaremos un estudiado programa para tu caso particular a través de LA ACUPUNTURA.

INSTITUTO CAPILAR INTERNACIONAL® ESPAÑA-FRANCIA-SUIZA

La primera y más grande organización con Institutos en 7 países de Europa y

25 años de experiencia, conseguirá que tu cabello fino y atrofiado se vigorice.

Avda. Generalísimo Franco 474, 9 planta EDIFICIO WINDSOR

Tels. 228 57 62-218 97 48-218 98 48

Avda. José Antonio 634, 10 planta Tels. 302 01 49-318 81 30

BARCELONA

多 少 切 忌 但 不 忌 曰 但 不 美 切 忌 但 不 是 的 忌 美 生 切 多 人 忌 吃 但 是 曰 的 但 美 是